

Aporte de la cosecha fina 2012-2013 a la economía regional

Durante la campaña de granos finos 2012-2013 a nivel regional, los ingresos generados alcanzaron los 850 millones de pesos corrientes, cifra similar a la obtenida en la campaña 2007-2008.

La suba acumulada en el nivel general de precios superó el 125 %, demostrando que la actividad primaria a nivel regional se encuentra en un importante deterioro en términos reales.

El incremento operado en el valor del cereal en 2012 a nivel del sector primario no ha sido suficiente para compensar la pérdida real y los costos de producción durante la campaña 2012-13.

El relevamiento referido a la campaña 2012-2013 de granos finos a nivel regional presenta un escenario similar en términos de volumen total de producción respecto a la campaña previa. Con un total de 2,5 millones de toneladas producidas sumando trigo y cebada cervecera se acerca al promedio histórico de granos finos a nivel regional y considerando la campaña mencionada se acumulan 3 consecutivas cercanas al promedio, situación que no se evidencia desde los años 2000-2003.

A pesar de estos elementos que reflejan una estabilidad en términos de producción, existen aspectos que muestran ciertos contrastes entre campañas y permiten obtener conclusiones diferentes. En términos de composición se aprecia un importante cambio a favor de la cebada en detrimento del trigo, situación iniciada en la campaña 2010-2011. Al mismo tiempo existe una superficie sembrada total con granos finos a nivel regional estabilizada en 1 millón de hectáreas, con una tendencia descendente a partir de la campaña 2005-2006, cuando era un 40% superior a esa superficie.

A nivel nacional la escasez de oferta a partir de la reducida cosecha 2012/13 plantea una perspectiva ajustada en el mercado interno para el sector molinero necesitado de mercadería. En este contexto los molinos tienen por delante una campaña difícil de atravesar hasta noviembre, momento en el que comienza a ingresar la nueva cosecha al mercado. Prohibiciones para exportar y control de precios, determinan que el sector primario destine cada vez menos superficie al trigo. Esto llevó a que en la última campaña se siembre la menor área sembrada en la historia (3,5 millones de hectáreas), generando la exportación más baja en 35 años.

Es reiterativo afirmar el efecto que han tenido en el anterior indicador a nivel regional, las políticas económicas aplicadas a nivel nacional, pero es un aspecto ineludible al momento de realizar cualquier tipo de análisis sectorial. Las señales de precios para impulsar las distintas campañas agrícolas son determinantes, especialmente en una región como el SO bonaerense donde no existen alternativas productivas. Las distorsiones e intervenciones iniciadas hace ocho años provocaron un marcado desacople entre los precios locales y los mercados de referencia internacional, aspecto que para la región del SO en particular ha significado un alto costo en términos de ingresos. En particular durante la campaña analizada en el presente informe los ingresos generados reflejan resultados aceptables en términos nominales, pero al considerar el efecto del incremento en el nivel de precios, las conclusiones cambian radicalmente.

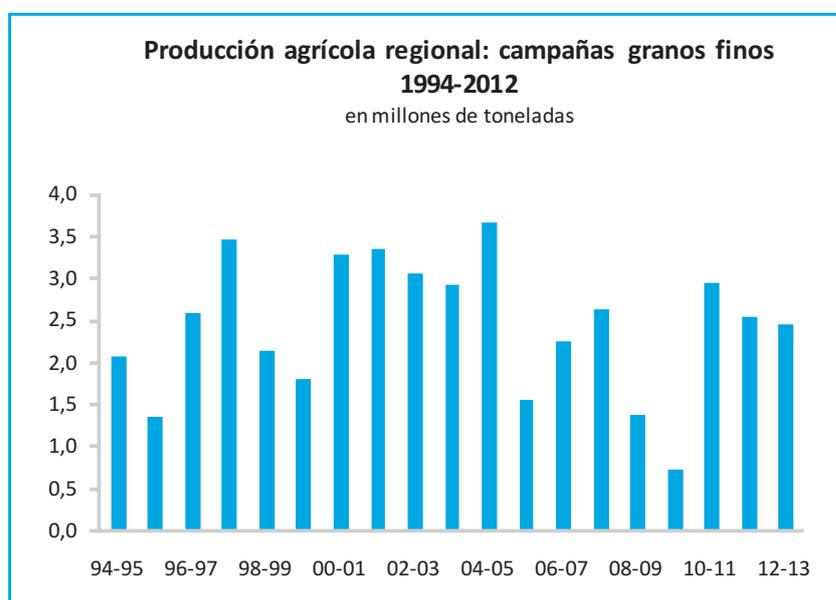
El objetivo del informe radica en mostrar el aporte económico de la campaña 2012/13 de granos finos a nivel del sector primario en la economía regional, comparar este resultado en términos históricos y al mismo tiempo poder observar los resultados en el actual contexto macroeconómico, en donde existe un incierto marco general donde medidas de orden nacional nuevamente no generen los incentivos suficientes para modificar significativamente la intención de siembra para la próxima campaña.

Resultados productivos y análisis histórico

Irregularidad productiva

El Gráfico 1 demuestra la irregularidad en la producción de granos finos a nivel regional para el periodo 1994-2012. Puntos máximos de producción superiores a las 3,5 millones de toneladas y mínimos inferiores a las 750 mil toneladas por campaña anual, reflejan la importante brecha productiva que puede esperarse entre un año favorable y otro desfavorable a nivel regional. Lo mencionado anteriormente representa un elemento distintivo de la región y expresa el riesgo implícito que existe al momento de invertir en el sector. Por esta razón limitar cualquier análisis a nivel regional a una campaña solamente, no reflejaría el comportamiento real del sector y podrían obtenerse conclusiones erróneas. En tal sentido, si bien en el presente informe se encuadra en la campaña 2012-13 de cosecha fina regional, las observaciones se realizan en un contexto de mediano y largo plazo, con el objeto de ampliar y reflejar la evolución sectorial en un periodo representativo de tiempo.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de información publicada por el MINAGRI

Recuperación evidenciada en los últimos tres años

Las últimas tres campañas reflejan una estabilidad productiva que no es característica de la región, en pocas oportunidades se ha observado una continuidad como la observada en las campañas, 2010-2011, 2011-2012 y 2012-2013 con un promedio superior a las 2,5 millones de toneladas.

Composición productiva, superficie y rendimiento

El trigo incrementa su producción de 1,7 a 1,3 millones de toneladas y la cebada cervecera de 0,8 a 1,2 millones de toneladas, entre las campañas 2011-2012 y 2012-2013. Es decir se produce una sustitución en la producción agrícola regional y en términos históricos la cebada cuadruplica su promedio de producción alcanzado hasta la campaña 2008/09. En lo relativo a la superficie se observa una reducción en la campaña de granos finos del 20% respecto a la anterior y considerando el promedio histórico una reducción aún mayor cercana al 30%. Respecto al rendimiento por hectárea existió un incremento en ambos cultivos considerados y esto permitió compensar en parte importante la reducción en la superficie sembrada.

Aporte a la economía regional

Durante la campaña de granos finos 2012-2013 a nivel regional, los ingresos generados por la cosecha fina alcanzaron los 850 millones de pesos corrientes (Gráfico 2), cifra similar a la obtenida en la campaña 2007-2008. Entre esos periodos el incremento acumulado en el nivel de precios alcanza un porcentaje cercano al 125 %, lo que equivale a decir que los 850 millones pesos de 2007 deberían ser casi 2000 millones de pesos actuales. Cifra que demuestra la importante pérdida de poder adquisitivo que ha experimentado el sector en el transcurso de tiempo considerado y pone en una situación de fragilidad al sector en el actual contexto macroeconómico.

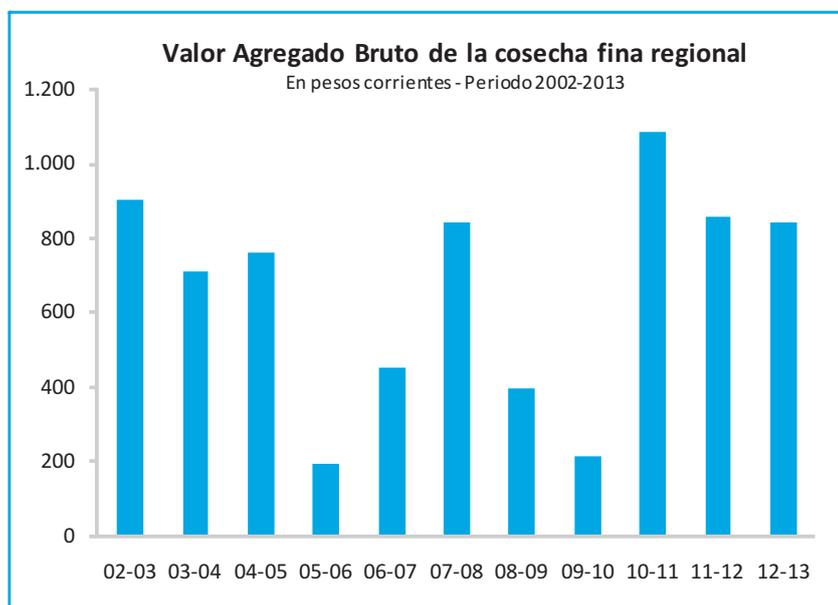


Gráfico 2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MINAGRI, Bolsa Cereales de Buenos Aires y Revista Márgenes Agropecuarios

A pesar del incremento observado durante 2012 en el valor de los cereales considerados en el presente informe a nivel del sector primario, esto no ha sido suficiente para compensar el incremento en el índice de precios general y los costos de producción durante la campaña 2012-13. El escenario estable en términos de producción total a nivel regional de las últimas tres campañas, algo infrecuente, no ha podido ser capitalizado por el sector en particular y por la economía local en general.

¹ Revista
Márgenes
Agropecuarios.

Pero los ingresos generados en la campaña analizada deben ser comparados con el capital necesario para sembrar la nueva campaña de granos finos y así poder establecer conclusiones acertadas. Suponiendo se mantenga la superficie sembrada cercana al millón de hectáreas como sucedió en las últimas 5 campañas y a partir de datos aportados por publicaciones vinculadas al sector¹ en donde se estima un costo de siembra por hectárea cercano a los 1000 pesos, se puede afirmar que la próxima siembra requerirá un capital cercano a los 1000 millones de pesos. De esta manera se puede observar que solamente para sembrar la próxima campaña se requerirá de un capital a nivel regional elevado comparado con los ingresos generados por la actividad.

Conclusiones

Del presente informe se pueden establecer algunas conclusiones que permitirían entender la actual situación del sector productor de granos finos a nivel regional. En primer lugar se percibe una estabilidad en términos de producción en las últimas campañas, aunque en un nivel sustancialmente inferior al alcanzado al principio del periodo analizado. Esta limitante productiva, no permite evitar las consecuencias del presente modelo económico en donde el deterioro de los ingresos en términos reales representa uno de los principales elementos negativos a los que debe enfrentarse cualquier actividad productiva en la actualidad.

De continuar esta política a nivel nacional de intervención sobre el sector primario, los resultados serán similares a los alcanzados hasta el momento. Menor oferta y un sector público que ante este escenario restringe las exportaciones y no genera incentivos para que aumente la producción, realimentando las expectativas negativas de los productores respecto a los cultivos considerados en el análisis del presente informe y amenazando con repetir el resultado por octava vez consecutiva, desde el año 2006.

Términos de intercambio favorables se convirtieron en una carga negativa para algunos sectores de la economía, entre ellos el primario. En este sentido las expectativas para el ciclo 2013/14 plantean un interrogante válido: la siembra se realizará bajo la actual política económica y la cosecha en otro escenario macroeconómico?. Difícilmente se pueda argumentar de manera completa esta pregunta en este momento, pero los desequilibrios acumulados y la experiencia histórica anticipan efectos sobre variables importantes de la economía en el corto plazo. ■